

SADAM ARRANCA A YELTSIN EL COMPROMISO DE 'AGILIZAR' EL LEVANTAMIENTO DEL EMBARGO

Washington se niega a cerrar la herida iraquí

Moscú y Bagdad pactan el regreso de los inspectores de la UNSCOM pero Estados Unidos responde que la crisis todavía aún no ha concluido

FAROUK CHOUKRI (AFP)
Moscú

Bagdad y Moscú se sacaron ayer de la manga un acuerdo destinado a desactivar la crisis internacional puesta en marcha hace tres semanas por el presidente iraquí, Saddam Husein, con la expulsión de los inspectores norteamericanos de la UNSCOM de su territorio.

Washington repondió y aseguró que esto aún no ha terminado y que la crisis no se ha resuelto. "Hasta que no lo veamos no lo creemos. Que cumplan con la ONU", fueron las primeras reacciones de la diplomacia norteamericana ante el anuncio iraquí de que los inspectores de la comisión de Naciones Unidas podían regresar sin restricciones.

A primera hora de la mañana, un comunicado conjunto ruso-iraquí anunciaba que Sadam revocaba incondicionalmente su decisión del pasado 29 de octubre de expulsar a los inspectores norteamericanos de la Comisión Especial de la ONU para el control de armas de destrucción masiva (UNSCOM). "Iraq dará su consentimiento para el regreso al país de todos los miembros de la Comisión Especial con fecha 20 de noviembre", decía el comunicado.

La UNSCOM anunció que sus inspectores regresarán hoy mismo a Bagdad "si se confirma que todos podrán reanudar su labor con normalidad". Poco después, la cúpula iraquí daba luz verde a los inspectores e invitándoles a "reanudar su trabajo normalmente". Así lo establecía un comunicado difundido tras una reunión conjunta del Consejo del Mando de la Revolución Iraquí y de la dirección del partido Baas. "Hemos decidido invitar a la Comisión Especial, con todos sus miembros, a regresar a Iraq para cumplir su trabajo en este país", indicaba un comunicado.

El acuerdo alcanzado estipula que Bagdad aceptará el regreso de "todos" los miembros de la comisión sin ningun

na condición expresa, pero también el "vigoroso" compromiso ruso, cuya diplomacia sacaba ayer pecho por el acuerdo firmado, para el cumplimiento del punto 22 de la resolución 687 del Consejo de Seguridad de la ONU, que se refiere al levantamiento del embargo petrolífero, para que Iraq recupere su economía.

El viceprimer ministro iraquí, Tarek Aziz, afirmó, en este sentido, que el acuerdo alcanzado supone un "buen inicio para el levantamiento de las sanciones" contra su país. "Rusia se ha comprometido a acelerar, en el Consejo de Seguridad, el trabajo para que

**La Casa Blanca
anuncia que sólo
creerá en la palabra
de Sadam cuando
Bagdad cumpla con
las disposiciones de
Naciones Unidas**

**Iraq invita a "todos"
los inspectores de
la UNSCOM a
reemprender hoy
mismo su trabajo
con total
normalidad**

las sanciones sean levantadas. Si esto es así, la crisis será historia". Pero los planes de Aziz no convencen a las autoridades norteamericanas, que ayer volvieron a reiterar que no accederán al levantamiento de las sanciones y afirmaron que vetarán cualquier acuerdo en este sentido.

A pesar de la cautela estadounidense, Francia acogió el compromiso iraquí muy positivamente. "Francia se felicita por el acuerdo alcanzado, que permite afirmar que se ha encontrado una salida a la crisis", afirmó Hebrt Vedrine, titular de la cartera de Exteriores.



ABAJO EE UU! Una niña iraquí pisotea una bandera norteamericana en una manifestación infantil a favor de Sadam.

EE UU envía más aviones al Golfo

La Casa Blanca anunció ayer el envío de unos 30 aviones al Golfo para reforzar el dispositivo militar norteamericano en la región frente a Iraq. El consejero del presidente Bill Clinton para los asuntos de seguridad nacional, Sandy Berger, indicó que el contingente militar se

reforzaría con treinta nuevos aparatos, incluidos cazas F-15 y F-16 y diversas aeronaves de apoyo. Todos ellos fueron enviados con destino a Bahrein. La decisión se produjo poco después de que el Pentágono

anunciara el envío de una partida de seis cazas F-117A hacia Kuwait y de seis bombarderos B-52 hacia el archipiélago británico de Diego García, en el Océano Indico. El presidente Bill Clinton había autorizado el pasado martes el envío al Golfo de esos aparatos.

Sadam, el milagroso

La radio iraquí comenzó a difundir cantos de victoria glorificando a Saddam Husein tras el anuncio del acuerdo que sellaba el regreso de los inspectores de la UNSCOM a Bagdad. "Eres un milagro, mi señor, gracias a ti la victoria es nuestra. Has hecho que se escuche nuestra voz, eres tú quien ha hecho el milagro", eran algunas de las frases de los cantos que vinieron a sustituir a las melodías anti-americanas y a la música militar que llenaban las radios del país en los últimos días.

Sadam, el héroe, el milagro hecho carne, agradeció después a todos los iraquíes que se convirtieron en escudos humanos con los que proteger su régimen de un supuesto bombardeo norteamericano. "El presidente agradece a todos los ciudadanos que se instalaron ante el palacio presidencial y en las fábricas y refinerías para luchar contra una agresión de las fuerzas del mal", señalaba un comunicado difundido por la agencia oficial de noticias 'INA'. "Los iraquíes han dado pruebas de su fidelidad al mostrarse dispuestos a morir para defender a su país", añadía.

Mientras los escudos se disolvían y los iraquíes regresaban a sus casas las autoridades de Bagdad juraban "por su honor" que no disponían de armas químicas o biológicas. "En nombre de Alá, de la clemencia y la misericordia aseguramos que ya no existen armas biológicas o químicas", señalaba un comunicado del Consejo de la Revolución y del gubernamental partido Baas. "En lo que se refiere a armamento nuclear y a los misiles, la comunidad internacional ya ha reconocido que no existen en nuestro territorio", añadía el texto. El presidente iraquí instituyó, además, el 20 de noviembre como el 'día de la victoria' al considerar que ayer consiguieron un triunfo sobre sus "enemigos ambiciosos". Sadam, que también ha denominado a esta fecha como 'El día del pueblo', quiere que cada año los iraquíes "expresen su orgullo" por la soberbia con que han resistido las "amenazas de agresión de Estados Unidos".

KARIM SAHIB / EPA